

La productividad de la evaluación del desempeño profesional docente: una mirada desde la Pedagogía

The productivity of the evaluation as caring professional's performance: a view from the Pedagogy

Alejandro Lema-Cachinell

alejandrol@formacion.edu.ec

Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial. Guayaquil, Ecuador

Ing. Emma Zulay Delgado-Saeteros

zulayd@formacion.edu.ec

Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial. Guayaquil, Ecuador.

Dr. Belinda Marta Lema-Cachinell

martalema@formacion.edu.ec

Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial. Guayaquil, Ecuador

Resumen

La productividad de la evaluación docente resulta una categoría esencial en el trabajo institucional de cualquier universidad o instituto superior tecnológico. Debe evaluarse desde el punto de vista social y económico. Las actitudes de los docentes hacia el trabajo y el rendimiento pueden mejorar gracias a la participación de los profesores en la organización y proyección de las metas, en la puesta en práctica de los procesos y en los beneficios de la productividad profesional pedagógica. Es una cuestión que concierne a los directivos, al colectivo de profesores y estudiantes implicados directamente en esta productividad tan particular. Por ello el principal indicador del mejoramiento de la productividad pedagógica y en consecuencia su evaluación, es la relación de los resultados que se van obteniendo con los objetivos alcanzados y la calidad constante o mejorada.

Palabras clave: evaluación, desempeño, productividad, TIC.

Abstract

The productivity of teacher evaluation is an essential category in the institutional work of any university or higher technological institute. It should be assessed from the point of view social and economic the attitudes of teachers toward work and performance may be improved through the participation of teachers in the organization and projection of goals, in the practice of processes and productivity benefits of professional teaching. It is an issue that concerns to managers, the group of teachers and students directly involved in this very special productivity. Hence it, the principal indicator of improving the productivity and therefore educational evaluation, it is the ratio of the results that are obtained with the objectives achieved and the constant or quality improved.

Keywords: evaluation, performance, productivity, ICT.

Introducción

En los escenarios de la educación superior para el siglo XXI las concepciones vinculadas con docencia y prácticas pedagógicas ocupan un lugar central en el análisis, puesto que no es posible concebir el cambio al interior de las instituciones sin abordar el replanteamiento del ser y quehacer formativo, en el cual los docentes se encuentran ubicados como línea estratégica.

Los sistemas educativos de todo el mundo se enfrentan actualmente al desafío de utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para dotar a sus alumnos con las herramientas y conocimientos necesarios para el siglo XXI. En 1998, el Informe Mundial sobre la Educación de la UNESCO: “Los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación”, describió el profundo impacto de las TIC en los métodos de enseñanza y de aprendizaje, augurando también la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje y la forma en que docentes y estudiantes acceden al conocimiento y la información.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, el énfasis de la profesión docente está cambiando desde un enfoque centrado en el profesor y basado en clases magistrales, hacia una formación centrada principalmente en el alumno dentro de un entorno interactivo de aprendizaje. El diseño e implementación de programas de capacitación docente que utilicen las TIC efectivamente es un elemento clave para lograr reformas educativas profundas y de amplio alcance en el plano educativo.

Las instituciones de educación docente deberán optar entre asumir un papel de liderazgo en la transformación de la educación, o bien quedar detenidas en el sendero del incesante cambio tecnológico. Para que la educación pueda explotar al máximo los

beneficios de las TIC en el proceso de aprendizaje, es esencial que tanto los futuros docentes como los docentes en actividad sepan utilizar estas herramientas.

Las instituciones y los programas de capacitación deben liderar y servir como modelo para la capacitación tanto de futuros docentes como de docentes en actividad, en lo que respecta a nuevos métodos pedagógicos y nuevas herramientas de aprendizaje que lleguen a ser parte de la elevación del indicador de la calidad en la educación.

De modo que, si la educación superior se encuentra en constante búsqueda de la calidad, los actores operativos de sus funciones sustantivas, particularmente en docencia, se encuentran en un proceso constante evaluativo de su desempeño como profesionales. Uno de los aspectos más relevantes de este proceso es la productividad profesional pedagógica que tiene sus complejidades, y particularmente, la productividad del docente, así como saber concretar su evaluación a partir de su desempeño profesional por la naturaleza subjetiva y el carácter predominantemente social de su abordaje investigativo y los múltiples factores que la condicionan.

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a su definición para precisar rasgos caracterológicos desde un acercamiento a su comprensión y poder contribuir con mayor justeza en la evaluación de la productividad profesional de los docentes, en especial del profesor universitario, con la mirada puesta a suscitar su bienestar profesional y personal.

La productividad se asocia a la organización del trabajo, la mejora o reingeniería de los procesos, la orientación a los resultados y, sobre todo, la evaluación de estos, lo cual tiene que ver con la productividad y la competitividad en las empresas y con la eficacia y eficiencia en las administraciones públicas. La productividad, en general, se refiere a la relación entre la producción obtenida por un sistema de producción o servicios y los recursos utilizados para obtenerla. No existe ninguna actividad humana que no se beneficie de la productividad.

En el caso de la productividad profesional pedagógica del docente, los autores en su definición la conciben como la relación entre los resultados obtenidos por el docente, a partir de la eficiencia y eficacia de su desempeño profesional, con la máxima optimización posible de sus recursos humanos y materiales utilizados para conseguirla, el compromiso y la satisfacción personal por sus logros y la utilidad e impacto de sus aportaciones a la praxis profesional y social en correspondencia con los objetivos formativos.

A veces la productividad se considera como un uso más intensivo de los recursos, como la mano de obra y las máquinas. Sin embargo, es conveniente separar la productividad de la intensidad del trabajo. Aumentar la intensidad de trabajo con un exceso de esfuerzo o con un incremento poco racional del trabajo no significa productividad; lo que es lo mismo, un incremento de trabajo no significa un incremento de productividad, si la producción aumenta a base de un aumento de trabajo, la productividad no aumenta.

La esencia del mejoramiento de la productividad es trabajar de manera más inteligente, no más dura, un trabajo duro da como resultado aumentos reducidos de productividad debido a las limitaciones físicas del hombre.

En el caso del docente, la productividad pedagógica no significa aumentar la intensidad de su trabajo. O sea, hacer un excesivo esfuerzo de trabajo docente, educativo, investigativo, académico, extensionista, para incrementar sus resultados en estas dimensiones. La esencia del mejoramiento de la productividad pedagógica es trabajar de manera más inteligente, no más dura, no se trata de trabajar más horas, sino de trabajar mejor; y, por tanto, hacer más cosas en menos tiempo y más integradamente.

Para ser más productivos lo más importante es saber lo que se hace, llevar un control de gastos no solo de dinero, sino de energía, de esfuerzo, llevar un control de las actividades, para saber a qué dedicar realmente el tiempo. O sea, con una mejor gestión del tiempo que se necesita para producir, se llega a ser más productivos y felices.

Un trabajo educativo y didáctico duro, rígido, severo, embarazoso, da como resultado aumentos reducidos de productividad pedagógica debido a que las capacidades físicas, mentales, personales del docente pueden afectarse y atentar en la calidad y cantidad de los resultados que debe obtener en su desempeño profesional, debido a la fatiga, la inercia, el malestar, el círculo vicioso, entre otros.

El presente artículo se propone realizar algunas consideraciones relacionadas con la productividad pedagógica como elemento esencial a tomar en cuenta en el proceso de evaluación del desempeño del profesional de la educación superior tecnológica, en función de la mejora y el perfeccionamiento constante.

Desarrollo

Productividad pedagógica

El concepto de productividad profesional pedagógica está ligado a la calidad de los resultados obtenidos, los productos de su accionar académico, educativo e investigativo, el propio proceso del desempeño profesional de los profesores y otro elemento trascendental, que es la calidad en las condiciones de trabajo.

La productividad del docente debe entonces evaluarse desde el punto de vista social y económico (por la calidad del profesional, de los egresados, sus aportaciones e impacto y lo que puede reportar a la economía del país). Las actitudes de los docentes hacia el trabajo y el rendimiento pueden mejorar gracias a la participación de los profesores en la organización y proyección de las metas, en la puesta en práctica de los procesos y en los beneficios de la productividad profesional pedagógica.

Sin embargo, la problemática de la evaluación de la productividad profesional pedagógica es compleja y no refleja solamente un problema teórico y práctico. Es una cuestión que concierne a los directivos, al colectivo de profesores y estudiantes implicados directamente en esta productividad tan particular. Por esta razón, el principal indicador del mejoramiento de la productividad pedagógica y en consecuencia su evaluación, es la relación de los resultados que se van obteniendo con los objetivos alcanzados y la calidad constante o mejorada.

Se cometen muchos errores al concebir y evaluar la productividad pedagógica del profesor si se toma como basamento lo analizado hasta aquí, tales como:

- Exigir una orientación exagerada hacia los procesos, a costa de prestar más atención a los resultados finales. Esto conduce a la improductividad en cualquier sistema educativo burocrático.
- Adoptar actitudes intransigentes en la obtención de un resultado evaluativo de la productividad pedagógica sin la participación de los profesores en la planificación de las metas, en los procedimientos que utiliza para poner en práctica sus aspiraciones y sus resultados sin una evaluación sistemática de los beneficios de su productividad pedagógica integralmente.
- Generar estados de tensión, de desesperación por la creación de un resultado o un producto aunque no sea útil en el afán de producir algo para alcanzar evaluaciones satisfactorias.
- Concebir la evaluación de la productividad pedagógica como algo inherente solamente al docente sin tener en consideración todos los factores que inciden en su manifestación.

Los cambios en la productividad pedagógica y su modo favorable de evaluarla tienen considerable influencia en el rápido crecimiento profesional, personal y colectivo; en el bienestar personal que genera el aumento de los niveles de vida y desarrollo de los docentes; en las mejoras en la ponderación de retribuciones institucionales e individuales por la cantidad y calidad de sus productos profesionales (entiéndase estrategias, metodologías, modelos, alternativas, programas, proyectos, medios de enseñanza, productos tecnológicos u otros aportes de carácter psicopedagógico, educativo, didáctico, curricular, etc.) como resultado de sus investigaciones y actuaciones profesionales de avanzada, en lo cual desempeña un papel importante la estimulación a través y desde la evaluación sistemática del desempeño profesional.

Como principales recursos y factores en todo intento de mejoramiento de la productividad pedagógica están: la motivación, la dedicación, la consagración y la satisfacción del docente y del colectivo pedagógico hacia su trabajo y sus aportes, lo cual pone en juego no solo su capacidad, sino también su voluntad para hacer y crear.

Algo que puede influir en la productividad pedagógica es el estímulo, la idoneidad y la competitividad desde y a través de una autoevaluación y evaluación que potencie los planes de mejoras para el alcance de nuevas metas como estímulo personal e institucional por los productos que se aportan y los niveles de impacto social que se van alcanzando.

Por otro lado, el mejoramiento de la productividad en general a partir de la evaluación racional y objetiva de su comportamiento depende de la medida en que se pueden identificar, controlar y utilizar los factores principales del sistema de producción profesional y social. En relación con este aspecto, conviene hacer una distinción entre los principales factores influyentes en su mejoramiento. Por ejemplo, los relacionados con: el puesto de trabajo, los recursos, el medio ambiente y otros.

En el caso de la productividad pedagógica son múltiples los factores que pueden beneficiarla o disminuirla considerablemente: factores tanto externos como internos. Para controlar y evaluar todos esos factores se requieren diferentes personas, técnicas y métodos, por ejemplo, en cualquier intento de mejora del rendimiento académico y del comportamiento de los educandos un factor interno que afecta puede ser la gestión didáctica y la gestión educativa no solo del profesor, sino del colectivo de docentes y de la institución.

Para evaluar y contrarrestar la posible influencia negativa de este factor deben tomarse en consideración otros factores que están implícitos: evaluar cómo se articula el proceso de dirección y la dirección del proceso formativo para lograr el cambio en la calidad de la formación y cómo se articula de manera coherente e integrada el sistema de interrelaciones para lograr los objetivos formativos.

Entre los factores que están en esta línea de análisis y que deben ser evaluados y considerados están, por ejemplo, las relaciones entre los sujetos participantes: profesor - alumno, entre los miembros y el lugar de cada uno dentro del colectivo pedagógico y no pedagógico; la interrelación de la malla curricular, con las asignaturas y otros niveles de organización; la participación activa y coherente de gestores y actores educativos (en este caso del profesor) en procesos, decisiones y acciones didácticas, educativas y formativas. Se ha de apuntar en cómo proceder para promover el cambio y alcanzar la calidad mediante la unión de fuerzas y el accionar mancomunado de todos.

Otro factor influyente en la productividad pedagógica está en el mayor o menor volumen de bienes y servicios con que cuenta la institución formativa para el perfeccionamiento de la calidad, la introducción de nuevos métodos mediante una mayor automatización y tecnología de la información. Todo profesor tiene que estar a tono con el dominio y la utilización consecuente de la nueva tecnología para ser más productivos.

Por tanto, resulta evidente que el primer paso para mejorar la productividad consiste en identificar los problemas que se plantean en esos grupos de factores y el lugar del docente y la institución en su control; el siguiente paso consiste en distinguir y evaluar los factores que son controlables, los cuales son más internos, sobre todo los que dependen del profesor, del colectivo, de los propios estudiantes y los factores que son externos y menos controlables.

Los factores externos de una institución pueden ser a menudo internos para otra, por lo que cabe crear una mejor legislación o normalización del trabajo, proporcionar mejor acceso a los recursos, mejorar la infraestructura institucional, pero los docentes no pueden hacerlo por sí mismos.

Los factores externos deben tener mayor interés para la institución fundamentalmente porque la comprensión de esos factores puede inducir a la adopción de ciertas medidas que modificarían el comportamiento de su productividad a corto, mediano y largo plazo. En este sentido, la evaluación de la productividad del docente individualmente no puede estar al margen de los factores que constituyen una fuente importante de mejoramiento de su productividad.

Aspectos de la productividad pedagógica

Entre los aspectos importantes de la productividad pedagógica cabe mencionar los siguientes: rendimiento docente, académico, investigativo y la obtención de productos útiles o pedagógicamente valiosos introducidos en la praxis pedagógica, educativa y didáctica. Ello depende de la selección del material correcto, su calidad, el control del proceso y el control de los efectos logrados y su impacto; por ende, la productividad a la que se alude depende del mejoramiento constante de la gestión didáctica y educativa para suscitar el cambio y alcanzar la calidad acorde a los objetivos formativos.

Una institución formativa necesita funcionar con dinamismo y estar reorganizándose de cuando en cuando para alcanzar nuevos objetivos con la participación activa de todos. Existen múltiples motivos que determinan la baja productividad de muchas instituciones y de algunos de sus docentes: su rigidez, la incapacidad para prever los cambios que demanda la actualidad y de responder a ellos, ignorar las potencialidades y capacidades de sus gestores y actores del proceso, no estar a tono con las nuevas innovaciones tecnológicas y otros factores externos (ambientales), entre otros.

Las instituciones formativas rígidas carecen de una buena comunicación horizontal, esto retrasa la adopción de decisiones y obstaculiza la delegación de atribuciones para acercarlas al lugar donde se realiza la acción, favoreciendo así la ineficiencia y la burocratización, todo lo cual influye en la pobre productividad de sus miembros individualmente.

El mejoramiento de los métodos de trabajo de la institución mediante el análisis y la evaluación sistemática de sus procedimientos actuales puede favorecer la productividad,

eliminando el trabajo innecesario y la realización del trabajo necesario con más productividad y menos esfuerzo, tiempo y costo. Para ello, se necesita del uso eficaz de todos los recursos sometidos al control de la institución, a los procedimientos y estilos de dirección, lo que no siempre le corresponde al docente o trabajador individual.

El ser humano es el recurso natural más valioso en varios países desarrollados como Japón y Suiza, que carecen de tierra, energía y recursos minerales, que han descubierto en el mismo su fuente más importante de crecimiento, su capacidad técnica, su educación y formación profesional, sus actitudes, motivaciones y perfeccionamiento profesional, la inversión en esos factores mejora la calidad de la gestión, de la fuerza de trabajo y con ello, su productividad.

Por eso, en esos países se pone sumo cuidado en invertir, en instruir y dar formación a sus ciudadanos, ponerlos a nivel de su tiempo y estimular una evaluación de su desempeño eficiente y eficaz atendiendo a su productividad en todos los ámbitos, en los que se privilegian a los profesores universitarios.

Los países con un PNB por habitante superior suelen contar con una población mejor capacitada e instruida, la atención especial prestada a la salud y al ocio ha provocado un tremendo ahorro ocasionado por la reducción de las enfermedades, la mayor esperanza de vida y el aumento de la vitalidad.

La calidad general del profesorado universitario, su aportación al desarrollo sustentable y sostenible de sus economías, al desarrollo social, científico y técnico de sus países es una prioridad por la influencia que ejerce su productividad profesional en el cumplimiento óptimo de sus objetivos estatales, institucionales, empresariales y sociales. En consecuencia, la evaluación de su productividad profesional se convierte en una motivación intrínseca y un estímulo perenne para un desempeño profesional exitoso y productivo.

En resumen, se pueden precisar como rasgos que caracterizan la productividad profesional pedagógica del docente:

- El uso eficiente y racional de recursos que utiliza en su desempeño profesional para lograr resultados diversos en los procesos sustantivos de su profesión: académico, investigativo, educativo y extensionista.
- Obtención de más resultados concretos con organización, optimización, compromiso y satisfacción en el hacer profesional cotidiano.
- Resultados académicos, educativos, investigativos, extensionistas, acordes a los objetivos planteados mejorados en cantidad y calidad.

- Relación entre los resultados y el tiempo que lleva conseguirlos. O sea, agilidad en la aportación e introducción de experiencias pisco-pedagógicas o didácticas de avanzadas; rapidez y calidad en el aprendizaje de sus alumnos, adecuados comportamientos y actitudes hacia el estudio y hacia su futura profesión; prontitud en la aplicación los resultados investigativos y medición de su impacto; dinamismo en la dirección o participación activa en proyectos socio comunitarios.
- Participación activa de los profesores en la planificación de las metas, en la puesta en práctica de procesos y en los beneficios de la productividad profesional pedagógica en los social, económico y personal.
- Dominio y utilización consecuente de los nuevos conocimientos y las nuevas tecnologías para ser más productivos.

La precisión de esos rasgos caracterológicos permite, en síntesis, dejar sentado que mientras que la eficiencia pedagógica significa alcanzar resultados de alta calidad en el menor tiempo posible, debe considerarse, en el caso de la productividad profesional pedagógica, que estos resultados o productos académicos, psicopedagógicos, curriculares, didácticos, sean necesarios y útiles desde los puntos de vista personal, profesional y social. Otro error es creer que las reducciones de los costos siempre mejoran la productividad, pero cuando se llevan a cabo de manera indiscriminada, a la larga pueden empeorar la situación.

En general, la productividad podría considerarse como una medida global (integradora) de la forma en que las instituciones satisfacen los criterios siguientes:

- Objetivos: medida en que se alcanzan;
- Eficiencia: grado con que se utilizan los recursos para crear un producto útil;
- Eficacia: resultado logrado en comparación con el resultado posible y
- Comparabilidad: forma de registro del desempeño de la productividad a lo largo del tiempo.

La productividad profesional no debe ser un fin en sí misma, el fin es la felicidad personal y la felicidad profesional que provoca el ser más eficaces, eficientes y productivos, tener mejores resultados en el trabajo y más beneficios, poder conciliar la vida laboral con la vida personal, familiar y social. En este afán contribuyen todos, principalmente el propio sujeto que se compromete a sí mismo a ser más productivo.

Conclusiones

La productividad de la evaluación del desempeño profesional del docente muestra diversidad de posiciones. Se destaca la importancia de concebirlo como un proceso complejo, multifactorial y sistémico, que requiere de aportaciones teóricas que permitan

llenar el vacío epistémico para el perfeccionamiento de este proceso evaluativo, donde se potencie el uso de las funcionalidad de las TIC para mejorar el proceso y de esta manera dar una respuesta a las exigencias actuales de la sociedad.

La relación entre el desempeño docente y la productividad de la evaluación constituye una unidad dialéctica que permite comprender el carácter formativo de la evaluación en función de la mejora continua y necesaria del profesional de la educación, de manera que le permita alcanzar niveles superiores de profesionalidad pedagógica.

Referencias bibliográficas

1. UNESCO (1998). Informe Mundial sobre la Educación Los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación, describió el profundo impacto de las TIC's en los métodos de enseñanza y de aprendizaje.